EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

LA DESEADA

QUISICOSA EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN VERSO

ORIGINAL DE

EDUARDO NAVARRO GONZALVO

MÚSICA DE LOS MAESTROS

RUBIO Y CATALÁ

18

MADRID
FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR
(*Sucesor de Hijos de A. Gullón.*)
PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.°

1891

LA DESEADA

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados representantes de la Galería Lírico-Dramática, titulada El Teatro, de DON FLORENCIO FISCOWICH, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA DESEADA

QUISICOSA EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN VERSO

ORIGINAL DE

EDUARDO NAVARRO GONZALVO

MÚSICA DE LOS MAESTROS

RUBIO Y CATALÁ

Estrenada en el TEATRO DEL TIVOLI el 27 de Junio de 1891.

MADRID
IMPRENTA DE JOSÉ RODRÍGUEZ
ATOCHA, 100, PRINCIPAL

1891

PERSONAJES		ACTORES	
DESEADA		Srta.	Millanes.
LA MOLINERA		»	Brieva.
EL ALCALDE		Sr.	San Juan (E.)
DON PERPÉTUO BLANCO		»	Julio Ruíz.
EL COMPAÑERO COMINO		»	Asensio.
EL MAESTRO DE ESCUELA		»	Infante.
EL SEÑOR CURA		»	Constantí.
BANASTA		»	San Juan (P.)
SECRETARIO DEL AYUNTAMIENTO		»	Casas.
FUTESA		»	Colás.
EL COMPAÑERO SANTUARIO		»	Colás.
EL HUEVERO		»	Palma.
EL TÍO NICOLÁS		»	Belver.
EL TÍO PACO		»	Belver (E.)
UN PALETO		»	Asensio.
TARTAJA		»	Muñóz.
UN GUARDIA CIVIL		»	Vila.
COMPAÑERO 1.º		»	González.
IDEM 2.º		»	Sánchez Palma.
COMISIONADO 1.º	CORISTAS	»	N. N.
IDEM 2.º	CORISTAS	»	N. N.
IDEM 3.º	CORISTAS	»	N. N.
MOZO 1.º	CORISTAS	»	N. N.
IDEM 2.º	CORISTAS	»	N. N.
MOZA 1.ª	CORISTAS	»	N. N.
IDEM 2.ª	CORISTAS	»	N. N.
IDEM 3.ª	CORISTAS	»	N. N.
IDEM 4.ª	CORISTAS	»	N. N.

Mozos, Mozas, Una pareja de la Guardia Civil, Anarquistas, Socialistas, Gaitero, Tamborilero, etc , etc. Coro general.

Actualidad.—La acción se supone en un pueblecito de la Mancha.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Plaza á todo foro. En el fondó la casa Consistorial, con puerta y balcón practicables. A derecha é izquierda calles, dejando en el centro de ambas, la fachada del Ayuntamiento. Lápida al lado derecho del balcón, donde se lee: «Plaza de la Constitución.» Debajo del balcón, letrero donde dice: «Casa Consistorial.» La acción se supone que comienza al amanecer, y la plaza aparece algo obscura todavía. Á la derecha, arrimado á la pared, un banco de madera. Derecha é izquierda, las del actor.

ESCENA PRIMERA

CORO GENERAL

Al levantarse el telón, continúa el preludio, apareciendo la escena sola. En la calle de la derecha se oye el ruído y la algazara de la cencerrada que están dando á la Molinera. Á su tiempo, y cuando lo indica el cantable, se oye en la calle de la izquierda el canto del Rosario de la Aurora. Ambos grupos bajan á un tiempo al proscenio, y desde entonces comienza á aclarar el día.

672297

MÚSICA

CORO. (En la calle de la derecha.)
¡Pum! pum, pum, pum,
pum, pum, pum, pum...
(Ruído de sartenes, almireces, etc., etc.)
¡Ay, Molinera,
ay, Molinera,
tú eres el coco
de las solteras;
toma matraca
junto á tu puerta,
toma matraca
pa que no duermas!
Pum, pum, pum, pum,
pum, pum, pum, pum...

—

Tiene cinco maridos
pudriendo tierra,
y aún carga con el sexto
la sin vergüenza...
¡Cinco maridos,
todos en el infierno
dando berridos!

—

Pum, pum, pum, pum,
mira qué orquesta;
¡si quieres divertirte
saca la geta!

—

Lo mismo que las piedras
de su molino,
como ellas muelen grano,
muele maridos.
¡Miste qué vieja
quitando proporciones
á las doncellas!

—

Pum, pum, pum, pum.
¡Ay, Molinera,
ay, Molinera,

tú eres el coco
de las solteras;
toma matraca
junto á tu puerta,
toma matraca
pa que no duermas!

—

CURA y CORO. (En la calle de la izquierda.)
Dios te salve María,
llena eres de gracia,
el Señor es contigo...

CORO. (De la derecha.)
¡Miste la vieja
quitando proporciones
á las doncellas.

CORO. (De la izquierda.)
Y bendito es él fruto
de tu vientre Jesús.

—

CORO. (De la derecha.)
Cinco maridos
todos en el infierno
dando berridos.

—

CORO. (De la izquierda.)
Salve, Virgen pura,
madre de clemencia,
tú que eres del cielo
la llave maestra.

—

(Bajan ambos grupos cada uno por su lado, quedándose en su sitio respectivo á ambos lados del proscenio. La fachada de la casa Ayuntamiento quedará libre á la vista del público. Los de la derecha, Mozos y Mozas, capitaneados por la Pepa y el Mellao, y todos provistos de almireces, sartenes, guitarras, etc., etc. El otro grupo, presidido por el señor Cura: junto á éste, un viejo con capa parda, llevando un pendón con la imagen de la Virgen. Á su lado dos chicos con dos faroles en alto, colocados en dos palos. El Cura de sotana

y bonete. Los hombres con capa y con sendos faroles encendidos; todos con la cabeza descubierta. Las mujeres con mantilla y rosario en la mano. La mayoría de este grupo, deberán ser viejos. Todos en escena.)

CORO. (De la derecha.)
Salve, Virgen pura,
madre de clemencia...

CORO. (De la izquierda.)
¡Ay, Molinera!
ay, Molinera... etc.

CORO. (De la derecha.)
Un devoto, por ir al rosario,
por una ventana se quiso
arrojar,
y la Virgen María le dijo,
detente devoto
y por la puerta sal.

CORO. (De la izquierda.)
Toma matraca,
toma matraca, etc., etc.

ESCENA II

DICHOS y el ALCALDE, y después la MOLINERA y el TÍO BANASTA

HABLADO

ALC. (Asomándose al balcón, en mangas de camisa.)
¡Por vida! ¿Queréis *callarsus*?...
No hay quien duerma en este pueblo.
Unos con las letanías,
los otros con los cencerros.

CURA. ¡Las ceremonias del culto
son homenajes que el cielo
bendice!

MOL. (Saliendo precipitadamente y poniéndose en jarras frente al balcón.)

Señor Alcalde,
¿pero es que aquí no podemos
casarnos como Dios manda
y descansar con *tóo* el cuerpo
sin que *mus* fastidien?...

GRUPO. (De la derecha, haciéndola burla.)
¡Eeh!

MOL. ¿Ha visto usted qué becerros? (Al Cura.)

CURA. Mujer, como hay libertad,
abusan. ¡Quien siembra vientos!...

MOL. Usté siempre arrima el áscua
á su sardina. (Rumores por la derecha.)

CURA. No es eso...
pero tú les distes alas...

MOL. Si hicieran un escarmiento
con todo aquel que alborota...

CURA. Por mí.. ¡si lo estoy pidiendo!

MELLAO. ¡Sí, que ustedes están *muos*!

CURA. ¿Qué tiene que ver el rezo...?

MELLAO. Toma, á rezar á la iglesia...

CURA. Ignorante, majadero...

MELLAO. Señor Cura...

CURA. ¡Mal cristiano!

MELLAO. ¿Yo?...

CURA. ¡Más vale que callemos!...
¡Vamos! (Al grupo del Rosario.)

CORO. (Haciendo mutis pausadamente por la derecha.)
Salve, Virgen pura, etc.
(Sale el Alcalde de la casa Consistorial, y el Tío Banasta por la derecha.)

ESCENA III

ALCALDE, MOLINERA y el TÍO BANASTA

ALC. ¡Vosotros, cada mochuelo
á su olivo! (Murmullos.)
Largo, pronto...
(Vanse murmurando.)
¿Á que vais la *metá* presos?..

BAN. (Riendo.) ¡Déjelos usté que griten...

no me incomodo por ello...

MOL. ¡Hombre!...

ALC. ¡Por Dios!...

BAN. Pues es claro,
¿á qué darla de severo?...
¿Que silban? ¡Bah! ¡Bah! ¿Y á cuántos
no ha sucedido lo mismo?...
si aquí no se escapa *naide*...
A usté mismo, por ejemplo,
cuántas veces...

ALC. Bueno, basta.

BAN. (¡Aún le molesta el recuerdo!)
(El Secretario que sale del Ayuntamiento con un legajo de papeles.)

SEC. Señor Alcalde...

ALC. ¿Qué ocurre?

SEC. Han pedido los obreros
permiso para reunirse
en la Plaza. ¿Lo concedo?

ALC. Usté se ciñe á la ley,
y nada más.

SEC. Bueno, bueno.

BAN. Y no haga usté caso omiso
de nada.

SEC. Ya estoy en ello. (Saluda y vase.)

ESCENA IV

DICHOS, menos el SECRETARIO

ALC. ¿Conque casados?...

BAN. Casados.

ALC. Vaya, sea enhorabuena.

MOL. Gracias.

ALC. ¿Y habéis decidido
que venga al fin la chicuela?

MOL La pobre se aburre mucho
viviendo en tierra extranjera.

ALC. Nos va á dar disgustos gordos
desde el instante que venga.

BAN. ¿A usté, por qué? Buenas ganas.

MOL. Es que usté no puede verla
ni en pintura.
BAN. Eso es verdad.
ALC. Pues usté no ha dado pruebas
hasta hoy de quererla mucho.
BAN. Quiero á la madre.
ALC. ¡Bah! A esa
siempre la he querido yo,
y á no ser por la pequeña...
BAN. Ahora está criadita, y tiene
una educación...
ALC. (Con ironía.) ¡Muy buena!
Oye, ¿y viene Deseada
á encargarse de la hacienda?
MOL. De la hacienda y del molino.
¿No es acaso mi heredera
forzosa? ¿Pues qué te extraña?
ALC. ¿Y tardará mucho?
MOL. Hoy llega.
ALC. (A la Molinera.)
Aquí se acerca tu padre.
MOL. ¡Qué trompa trae!
BAN. (¡Qué jeta!)

ESCENA V

DICHOS, y el MAESTRO DE ESCUELA, que viene de muy mal talante.

MAEST. Vengo á saber si es verdad,
que no lo llego á creer,
lo que dicen por el pueblo.
MOL. Usté dirá, yo no sé.
MAEST. Dicen que viene mi nieta
de París.
MOL. Bien puede ser.
MAEST. ¿Conque viene? ¿Y quién la trae?
¿es su tío don Manuel?
Porque en ese caso...
MOL. (Suplicante.) Padre ..
MAEST. ¡Nada! No la quiero ver.

MOL. Dejemos esta cuestión;
no nos hemos de entender...
ALC. (Pues eso es lo que yo quiero...)
BAN. Usté es muy tenáz también...
MAEST. ¡Sólo yo debí traerla
á este pueblo!
MOL. Pero usté
tenía tan pocas ganas...
BAN. Y ella ya es una mujer...
MOL. Juiciosa...
ALC. ¡Mucho! (Con ironía.)
MAEST. ¿Juiciosa?...
Ya lo veremos después.
MOL. Perdiendo se aprende...
BAN. Eso.
MAEST. No me podréis convencer.
¡Que no cuente para nada
con su abuelo!
BAN. Mas...
ALC. (¡Muy bien!)
BAN. Usted me ha dicho otras veces...
MAEST. Bueno, bien, déjeme usté.
(Le vuelve la espalda. Aparece el Secretario por la derecha.)

ESCENA VI

DICHOS y el SECRETARIO

SEC. ¿Cómo con esa pachorra
se está aquí la Molinera,
cuando á la entrada del pueblo
está ya la diligencia
que trae á la niña?...
MOL. ¿Está ahí?
BAN. ¿Ha llegado?
MOL. ¡Corro á verla!
BAN. ¡Y sin avisar!
ALC. (Si avisa,
me *parece* á mí que no entra.)
MOL. Vamos, Banasta.

BAN. Corriendo.
MAEST. Lo que yo temí... ¡Dios quiera!...
(Se aleja lentamente con las manos á la espalda.)
BAN. ¿Pero usted no viene, Alcalde?
ALC. No tengo prisa por verla.
BAN. ¡También se marcha el abuelo!
MOL. Verás en cuanto la vea
como transige y la abraza.
¡Al fin y al cabo es su nieta!
(Vanse los dos por la izquierda.)

ESCENA VII

El ALCALDE y el SECRETARIO; en seguida el SEÑOR CURA. Desde este momento óyese rumor y algazara lejano, que se va acentuando hasta la salida de DESEADA.

ALC. Tú, ¿qué opinas de esto, Paco?
SEC. Que es el principio del fin;
que puede armarse un jollín
y á mal dar, tomar tabaco.
(Lía un cigarro y fuma.)
CURA. ¡Qué estrépito(¡Qué ruído!...
¿Á qué viene esa algarada?
ALC. A que viene Deseada.
SEC. Mejor dicho, á que ha venido.
CURA. ¡Y decían que era tonto
Banasta, mire usted si...!
ALC. Yo, la verdad, no creí
que llegara aquí tan pronto.
CURA. Como esto anda mal.
ALC. No tal,
no va tan mal.
CURA. Sí, por cierto,
á pesar de su protesta.
Aquí hay un tufo que apesta.
ALC. ¡Por Dios!
CURA. Aquí huele á muerto.
Lo he conocido en el acto,
lo afirmo y lo sostendré.

SEC. No es que huele aquí. Es usté
que se encuentra putrefacto.
CURA. Todo eso serán primores
de una memoria felíz...
pero en tocante á naríz
no distingue usted de olores.
Oiga usted mi opinión franca;
yo tengo muy buena vista.
Si esa muchachuela es lista,
viene al pueblo y nos desbanca.
Yo me alegro.
ALC. ¿Está usted loco?
Una mujer casquivana...
CURA. (Interrumpiéndole.)
En siendo buena cristiana,
lo demás me importa poco.
(Se acentúa el rumor que se oye ya muy cercano.)
ALC. ¡Seguro estoy que se alabe
de hacerme nunca su amigo!
Pongo al cielo por testigo.
CURA. ¡Quien sabe, señor, quién sabe!
VOCES. (Dentro, muy cerca.)
¡Viva Deseada! ¡Viva!
CURA. Va usted á llevar muy mal rato
si ella se queda.
ALC. No.
SEC. No.
ALC. Ya otra vez vino y salió
haciendo *fu* como el gato.
(Atraviesan dos ó tres Mozos de izquierda á derecha llevando grandes baules-mundos blancos, en los cuales, en grandes letreros, se lee: *París.—Gran velocidad.* Uno de los Mozos tropieza con uno de los mundos al Alcalde.)
¡Bruto! ¡Qué barbaridad!...
MOZO. Perdone usted, no le ví...
CURA. (Deteniendo al Mozo.)
Espera; ¿qué dice ahí?
(Leyendo.) «*París, gran velocidad.*»
ALC. (Limpiándose el sombrero.)
Puso mi vida en un tris...
SEC. (Por el Mozo.) Una multa que lo balde.

CURA. (Señalando los bultos que se llevan.)
La otra vez, señor Alcalde,
no venía de París.

ESCENA VIII

DICHOS, la MOLINERA, BANASTA, el TÍO NICOLÁS, el TIO PACO, DESEADA y CORO GENERAL. Salen por la izquierda con mucha bulla y algazara rodeando á Deseada. Esta viste un traje muy elegante, de última moda, sombrero y guardapolvo de viaje y se apoya en un *en-tout-cas* de seda encarnada y de palo alto.

MOL. ¡Hija mía de mi alma! (Abrazándola.)
DES. ¡Madre! ¡Padre! (Abraza á los dos.)
ALC. (Que se ha quedado con el Cura y el Secretario en el lado opuesto.)
Ten en cuenta
que es padrastro sólamente.
DES. ¡Vaya! ¡Con tal que me quiera!
BAN. ¡Como un padre, te lo juro!
MOL. ¡Qué hermosa viene!
BAN. ¡Qué esbelta!
MOL. ¡Qué elegante! Te esperaba
con ansiedad.
DES. Y la ausencia
me pesaba á mí también.
(Durante este diálogo los Mozos y Mozas empujan y forcejean por pasar delante y colocarse cerca para verla bien.)
MOZO 1.° ¡Aparta!
MOZO 2.° ¡Quita!
MOZA 1.ª *Quieo* verla...
MOZA 2.ª ¡Qué remona!
MOZA 1.ª Ya lo creo...
MOZO 1.° (Acercándose mucho y pisándola.)
¡La verdad que *tié* guapeza!
DES. ¡Ay! ¡Bruto!
(Enarbola el *en-tout-cas* y le pega un sombrillazo en la espalda.)
MOZO 2.° ¡Cristo!

MOZO 1.º (Rascándose.) ¡Recontra!
¡me dió un estacazo en regla!
MOL. ¡Si la has *lastimao*! ¿Qué quieres?...
MOZO 1.º (Murmurando.) ¿Acaba *é* llegar y pega?
MOL. Pues si no viene pegando,
más vale que no viniera.
CURA. (Bajo al Alcalde.) ¿Qué tal?
ALC. (Lo que yo temía.)
DES. ¡Y el Alcalde no se acerca
á saludarme! ¿Qué es eso?
ALC. ¡Mujer, como veo que pegas!
DES. ¡Como usted no me haga daño!...
ALC. Yo, por mí... (Todo el que pueda.)
DES. ¿Y usté tampoco me quiere?...
CURA. Si oyes misa y eres buena,
me es igual seas tú ó tu madre
la que gobierne la hacienda.
ALC. (Señor Cura...)
SEC. (Señor Cura...)
CURA. (Si habrá que estar bien con ella.)
T. PACO. ¡Tú, habrás aprendido cosas
en París!...
MOL. Si es muy dispuesta.
ALC. Sabrá montar á caballo...
tirar al blanco...
BAN. ¡Friolera!
ALC. Y música...
SEC. Y canto...
ALC. Y baile.
DES. No, bailar no.
MOL. Se marea.
Pero canta bien.
NIC. Y claro.
DES. Es favor...
T. PACO. Justicia seca.
MOL. Cántanos algo de allá.
DES. Si yo no sé...
BAN. Lo que sepas...
CORO. Sí, sí... ¡que cante, que cante!
DES. Pues oye, ya que te empeñas,
una canción que les cantan
mucho por aquellas tierras

á los políticos: puede
servir también para esta.

CURA. (Al Alcalde.) (Sirve para los de aquí.
Tápese usted las orejas.)

MÚSICA

COUPLETS

DES. Agrupados por fracciones,
con las ansias de mandar,
hay más jefes que soldados
con su sueldo cada cual.
Todos dicen que trabajan
por la causa popular,
y enaltecen y defienden
la justicia y la moral,
ploclamando las conqnistas
del trabajo y de la paz.

CORO. Del trabajo y de la paz.

DES. Pero pescan la tajada,
del opíparo festín,
y el programa reformista
y las glorias del país...
Saracatapún, chinchín.

CORO. Y en pescando la tajada
del opiparo festín...

DES. El programa reformista
y las glorias del país.

TODOS. Saracatapún, chinchín.

DES. Todos luchan por la patria
con ferviente decisión,
libertad y economías
escribiendo en su pendón.
A la industria y al comercio
les ofrecen protección,
y las quejas del obrero
justifican la razón;
y apellidan los consumos
la fatal tributación.

CORO. La fatal tributación.

DES. Pero pescan la tajada, etc., etc.

HABLADO

MOL. ¡Ea, á descansar un rato,
porque esta tarde habrá fiesta,
y baile en la plaza y quiero
que asistas...
DES. Pues bueno fuera.
ALC. Habiendo jolgorio y bulla,
claro, ¿cómo falta ella?
DES. ¿Indirectas?...
SEC. No, bromitas
del Alcalde. (Si te pesca
en un renuncio...)
MOL. Á casita.
ALC. (Lo dicho, se me indigesta)
BAN. (Á los Mozos.) ¡Que no me falte ninguno!
tengo un tinto en la bodega...
y hoy suelto la espita, conque...
MOZO 1.° ¡Viva Banasta!
CURA. Celebra
su boda...
BAN. ¡Y la bienvenida
de la chica!
SEC. (Al Alcalde.) (Habrá reyertas
y palos...)
ALC. (Probablemente;
conviene estar muy alerta.)
MOL. Hasta después.
CURA. Hasta luégo.
MOZO 2.° ¡Que viva la Molinera!
CORO. ¡Viva!

(Todos salen detrás del grupo de Deseada y la Molinera, vitoreándoles y acompañándoles por la derecha. Mutis de todos estos personajes. Deseada entre la Molinera y Banasta; detrás el Tío Paco y el Tío Nicolás; luégo detrás el Coro.)

SEC. Viva, y hace poco...
ALC. La muchedumbre es veleta...
CURA. ¿Y usté opina que la chica?...
ALC. No arraiga aquí.

SEC. Dios lo quiera.
(Suena un roloj dando las once.)
Las once. La hora del *meeting*.
ALC. Ese es otro grano... en puerta
y hay que buscar solución.
CURA. Ya sabe usté que la Iglesia
tiene medios...
ALC. (Al Secretario.) Por el pronto
avise usté á la par ja,
al alguacil, al sereno...
SEC. Vamos, á toda la fuerza.
ALC. Yo espero en el municipio.
(Medio mutis á la Casa Consistorial.)
CURA. Yo en mi casa.
ALC. Si arman gresca,
avíseme usted.
SEC. No hay miedo,
ya conozco su sistema.
Cuatro voces...
ALC. Sin embargo,
la prevención siempre es buena.
(Se estrechan los tres la mano.)
LOS DOS. ¡Todo por el orden! ¡Todo!
ALC. Hasta luégo. Unión es fuerza.

ESCENA IX

EL SEÑOR BLANCO

Sale muy azorado, corriendo y mirando con recelo á todas partes. Este personaje, panzudo y colorado, con grandes patillas blancas, viste el traje propio de un acaudalado propietario rural. Al salir se detiene jadeante, escucha y se limpia el sudor de la frente con un gran pañuelo encarnado.

¡Cuál gritan esos malditos!
Pero mal rayo me parta
si como venga mi carta
no toman mis papelitos.
¡Creerá esa turba imprudente
vencerme á mí! ¿Soy yo manco?
¿No soy don Perpétuo Blanco,

prestamista omnipotente?
¡Y me tratan como á un perro!
(Se acentúan de nuevo los rumores dentro.)
¡Digo, si tiran á dar!
¡Me quieren aprisionar
en un círculo de hierro!
¡Que chillen! Forjan en balde
resistencias y conjuros,
mientras tenga yo esos duros
que le hacen falta al Alcalde.
Tantas recriminaciones
y tanto mover mis huesos.
¡Ya quisieran muchos de esos
tener mis buenas acciones!
(Rumor otra vez.)
Ante mí, todo se inmola.
¿Hacer que sucumba?... ¡Quiá!
¡Si á mí para ser bajá
no me falta ni la cola!

ESCENA X

DICHO y el ALCALDE; sale muy apresurado también.

ALC. Está la cosa que arde
y va el conflicto á estallar.
Dicen que van á cerrar,
y entonces hasta la tarde.
BLANCO. Esa manifestación ..
ALC. Así expresan sus agravios.
Óyelo tú de sus labios.
Ahí viene la comisión.
BLANCO. Pues usté la vara tiesa
y duro.
ALC. Descansa en mí.
Silencio, ya están ahí.
BLANCO. ¿Quién los preside?
ALC. Futesa.

ESCENA XI

DICHOS, FUTESA, BANASTA y cuatro COMISIONADOS. Banasta trae un hermoso borrego blanco sujeto con una larga soga.

BLANCO. (Viendo salir á los Comisionados.)
(¡Se va á armar aquí un belén!...)
FUTESA. (Saludando.)
Señor Blanco...
BLANCO. Buenas tardes.
BAN. (Bajo á Futesa.)
(Sin retóricos alardes
y al grano.)
BLANCO. (Por Banasta) ¡Ya! ¿Usté también?
ALC. ¿Dónde vas tan satisfecho
con el borreguito al lado?
BLANCO. ¡Qué gordo! ¡Qué bien criado!
(Lo acaricia)
BAN. Un regalo que me han hecho.
BLANCO. (¿Viene usté con su malicia
á darme también un palo?
¡Banasta, no sea usté malo!)
BAN. (Yo defiendo la justicia)
FUTESA. Sin exordios ni proemios
abordemos la cuestión.
Somos una comisión
que representa los gremios...
BLANCO. ¡Ah, sí!.. pues cuenten que yo
he de hacer cuantas mercedes...
BAN. (Lo dudo.)
BLANCO. (Invitándoles.) Siéntense ustedes.
FUTESA. ¿En el banco?...
BLANCO. ¿Por qué no?
(Los hace sentar á los cinco. Banasta queda en pié.)
¿Qué ocurre, vamos á ver?
FUTESA. Es bien sencilla la cosa.
De esa operación ruinosa
que ustedes piensan hacer,
(Señalando á él y al Alcalde.)
protextamos los primeros

aislados, y en comisión,
pues con esa operación
nos va usté á dejar en cueros.
De sus negocios en pos
se amparan unos con otros;
pero, ¡caramba! ¿Nosotros,
no somos hijos de Dios?

BAN. Dice muy bien.

BLANCO. ¡Pues yo digo
que eso no es verdad!

FUTESA. (Levantándose.) ¿Que miento?...

BLANCO. ¡Decir que el ayuntamiento
se propone hacer conmigo
operaciones ruinosas!
Y en fin, si las quiere hacer,
al pueblo, vamos á ver,
¿qué le importan esas cosas?
Yo mejoro en quinto y tercio
las cosas, y aunque hoy me insulten...

FUTESA. ¡Vaya! Que se lo pregunten
á la industria y al comercio.
Usté encuentra forma y modo
con el bombo y el reclamo,
de ser en el pueblo el amo.
¡Usté lo acapara todo!
Desprecia á los pobrecillos,
se guarda el oro y la plata,
y va á hacernos por contrata
camisas y calzoncillos.

ALC. Acabe aquí la cuestión.

FUTESA. ¿Pero es cosa decidida?

ALC. (Sin hacerle caso y dirigiéndose á Blanco.)
Escriba usted en seguida
á toda esa comisión.
No más dimes ni diretes.

BLANCO. Eso es lo más oportuno.
Un billete á cada uno...

L. CINCO. ¡No admitimos los billetes!

BLANCO. Si usté á nada se concierta...

BAN. (No podrás domesticarles.)

BLANCO. Bueno. Yo iré á visitarles.

L. CINCO. ¡Vamos á cerrar la puerta!

BLANCO. Es ya mucha oposición.
ALC. Esa es una audacia loca.
FUTESA. Eso es lo que hacer nos toca.
BAN. Y tienen mucha razón.
ALC. ¿Que usté se atreva á decir...?
FUTESA. La opinión está muy harta...
BLANCO. (Al Alcalde.)
Eso indican en la carta
que acabo de recibir. (La saca.)
Un documento insultante
que está escrito con los piés,
y que más que carta, es...
L. CINCO. ¿Es?...
BLANCO. ¡Un libelo infamante!
(En este momento se rompe una pata del banco y los cinco ruedan por el suelo.)
FUTESA. ¡Ay!
COM. 1.º ¡Uy!
(Blanco, Banasta y el Alcalde les ayudan á levantarse.)
BAN. (A Futesa.) ¡Por poco se mata!
ALC. No ha sido cosa mayor.
FUTESA. ¡Qué banco! ¡Si es un horror!
BLANCO. (Mostrando la pata del banco.)
Se le ha salido una pata.
FUTESA. (Doliéndose del brazo.)
¡Por poco me quedo manco!
BAN. No ha sido mala fortuna.
BLANCO. Esto no es nada. Esto es una
salida de pié de banco.
(La coloca en su sitio.)
FUTESA. Nada, no arrimarse á él
porque hay peligro de muerte.
COM. 1.º ¡Y decían que era fuerte!
FUTESA. ¡Si es un banco de papel!
BLANCO. En cuanto á la operación ..
BAN. Si usté hoy de momio la cuela,
buscaré una callejuela,
y en cuanto tenga ocasión...
BLANCO. ¿Cómo?
BAN. No lo digo en balde.
ALC. Yo me opondré á esa diablura.

BAN. ¿Pero á usté se le figura
que siempre va á ser Alcalde?
¿Quiere usté que le sea franco
y le diga mi opinión?...
Pues bien, esa operación
como la pretende Blanco,
al mermar nuestras fortunas
turba el público sosiego...

ALC. ¡Hombre, usté pasee el borrego
y déjese de tontunas!
(Le vuelve la espalda.)

BAN. (A Futesa, que contempla atónito lo que ha hecho el Alcalde.)
Siempre no han de ser los amos...

FUTESA. ¡Que no lo tomen á chanza!
(Ruído y algazara de gente que se aproxima.)

ALC. (Blanco, es la ola que avanza.
¿Transigimos?...)

BLANCO. (¡Transijamos!)

ESCENA XII

DICHOS y el CORO

Cada uno de los coristas trae una pequeña caja cuadrada, de madera, con una llave puesta en la cerradura. Esta llave debe jugar perfectamente para cerrar las cajas todas á un tiempo cuando lo indica el diálogo.

MÚSICA

CORO. Si se firma ese contrato,
será darnos la puntilla;
y en el pueblo no habrá
ni tampoco calderilla.

BLANCO. Esta gente tan sensata,
tan modesta, tan sencilla,
en tocándoles la plata,
¡cómo chillan, cómo chillan!

CORO. ¡Calderilla!

BLANCO. ¡Cómo chillan!
CORO. ¡Calderilla! Diga usted
de nuestras quejas el clamor
no nos vengan con papeles,
no señor, no señor.
BLANCO. De vuestras quejas
acabe el coro
me sobra el oro
para pagar.
TENORES ¿Que tiene oro?
TIP. y BAJ. ¡Já, já, já, já!
TODOS. ¡Qué bien guardado
debe de estar!
BLANCO. Si para muestra
basta un botón,
voy enseñarlo
sin dilación.
CORO. ¡Qué guasón, qué guasón!
BLANCO. Una moneda
tan sólo queda
de la que antaño
se fabricó.
Ya es contrabando,
porque no rueda,
y esa moneda
la tengo yo.
CORO. ¿Sí? ¿A que no?
BLANCO. ¡A que sí!
CORO. ¿A que no?
Nuestro ruego no desdeñe
y no tema nuestro ataque;
que la saque, que la enseñe,
que la enseñe, que la saque.
BLANCO. ¡Aquí está!
CORO. ¡Ah! Es verdad.
Es de oro, de una pieza;
¡qué tesoro! ¡qué riqueza!
BLANCO. Mírala, mírala,
tócala, tócala;
bésala, bésala.
¡Ah!
Ya no hay más que hablar,

ya no hay que temer,
tengo cinco duros
con que responder.

CORO. Ya no hay más que hablar,
ya no hay que temer,

CORO. BLANCO { tiene / tengo } cinco duros
con que responder.

HABLADO

BLANCO. ¿Tengo garantía ó qué?...
Cese esa ruda porfía.

FUTESA. Veamos esa garantía.

BAN. (Creo que es falsa.) (Bajo á Futesa.)

FUTESA. (Ya lo sé.)

(Blanco entrega la moneda á Futesa, éste la examina; todo el Coro se agrupa junto á él.)

ALC. (Á Banasta.)
Todo está como una balsa
de aceite; ya lo estás viendo.

BAN. Sí señor, de aceite... hirviendo.

FUTESA. No sirve.

BLANCO. y ALC. ¿Cómo?

FUTESA. (Devolviéndola.) ¡Que es falsa!

CORO. (Con ira reconcentrada.) ¿Sí?...

TODOS. (A un tiempo, hablando á compás, con acento bajo y mucha rabia.)
¡Protesta comercial,
resuelta y aprobada;
cartel en la portada,
y cierre general!
¡Rah!

(Cierran todas las cajas á un tiempo; se las colocan debajo del brazo derecho, y salen en absoluto silencio, uno detrás de otro, muy tiesos y muy graves. Una *guasa* en la orquesta con los instrumentos de cuerda, muy piano. El Alcalde y Blanco se quedan solos, con la boca abierta y mirándose estupefactos. Pausa corta.)

BLANCO. Nuestro crédito está en baja.

ALC. La señal es harto cierta;
malo es que cierren la puerta.
BLANCO. Es peor que cierren la caja.
Si usté ese mal no conjura...
ALC. Pues no veo el medio, soy franco.
BLANCO. (Llamando.)
¡Chicos! (Aparecen dos Mozos.)
Llevarse ese banco
por si tiene compostura.
(Los Mozos cargan con el banco y se lo llevan por el fondo de la izquierda. El Alcalde y Blanco, vanse lentamente por la derecha.)

ESCENA XIII

LA PAREJA DE LA GUARDIA CIVIL. Sale por la derecha, atraviesa lentamente la escena, y sale por la izquierda.

ESCENA XIV

EL COMPAÑERO SANTUARIO, EL COMPAÑERO COMINO, COMPAÑEROS 1.°, 2.° y 3.°, TARTAJA y CORO GENERAL

Tartaja lleva un pendón de tela blanca, con tres grandes *ochos* negros en el centro. Los trajos de este grupo deben ser distintos, como indicando varios oficios y ocupaciones. Dos ó tres tiznados, como carboneros; otros, mozos de tahona remangados y sucios de harina. Varios albañiles, cerrajeros, etc. Algunos con blusas azules largas Tartaja, mandil de zapatero. Los de las blusas, cerca del Compañero Santuario. Comino, traje de albañil. Bajan hasta el proscenio. Tartaja queda en el centro con el pendón; los demás, agrupados á su alrededor.

MÚSICA

SANTUARIO y CORO DE HOMBRES

SANT. y CORO.
Somos unos muchachos
con los cerebros mochos,

y aunque nos hagan cachos
queremos los tres ochos;
muchos ochos. muchos ochos;
muchos, muchos, muchos ochos.
Ocho horitas de trabajo,
que no es poco resistir,
y ocho horitas de bureo
y otras ocho *pa* dormir.
¡Y á vivir! ¡Y á vivir!
¡Guerra á los farsantes
y á la sociedad!
¡Viva la anarquía!
¡Viva la verdad!
Los sabios en el mundo
no sirven *pa ná*.
La ciencia no es chicha
ni *limoná*.
No es *ná*, no es *ná*, ¡ah!

SANT. ¡Guerra á los políticos
y á la propiedad,
y á repartirlo todo
con mucha igualdad.

CORO. ¡Guerra á los políticos!, etc.

SANT. Y fraternidad.

CORO. Y fraternidad.

SANT. ¡Muera el capital!

CORO. ¡Muera!

SANT. ¡Muera el interés!

CORO. ¡Muera!

SANT. ¡Y muera el burgués!

CORO. ¡Muera!

SANT. Como un animal
dañino que es;
y después, y después,
liquidación social.

CORO. Liquidación social.

TODOS. Dos horas de saqueo
en cada capital,
y mucha dinamita,
y mucha melenita,
y que no quede un real
ni *pa* señal.

SANT. ¡Y morir y matar!
TODOS. ¡Y morir y matar!
¡Chist! ¡Chist! Ahí están
los que nos suelen pegar.
Dos horas de saqueo
en cada capital,
y mucha dinamita,
y mucha melenita
y no quede un real
ni *pa* señal.
¡Liquidación social
y morir ó matar!
¡Mueran! ¡Mueran!

HABLADO

SANT. Nos reunimos con permiso
que nos da la autoridad,
y por ende, ya se sabe
que este es un *mit n* legal..
¿Qué venimos á pedir?
Lo que no nos quieren dar.
COMP. 1.° Ya lo darán
COMP. 2. Ya lo creo.
COMINO. Vamos á ver la verdad.
COMP. 1.° Pido la palabra.
SANT. Bueno.
¿*Pa* qué la pides?
COMP. 1.° *Pa blar*.
Yo quiero los cuatro ochos.
COM. Dirás los tres, animal.
COMP. 1.° Ocho horas para el trabajo,
otras ocho para holgar.
COM. Muy bien dicho.
COMP. 1.° Y otras ocho
para dormir.
COM. *Pus* cabal.
Tres por ocho veinticuatro.
(Señalando el pendón.)
TAR. ¡O... olé!
SANT. Pues no pidas más.

COMP. 1.° Si falta el otro ocho.
COM. *¿Cuálo?*
COMP. 1.° Toma, el ocho... del jornal.
COM. Á eso no se pone tasa;
la tasa *pa* trabajar.
TAR. ¡O... olé!
COMP. 2.° al 1.° *Taday*, boceras.
COMP. 1.° ¡Quién te mete á tí, charrán!
COMP 2.° Deja á los que saben.
SANT. Eso.
A Comino toca hablar
sobre el *ojepto* del *mitin*.
COM. Vamos á ver la verdad.
COMP 2.° (Á Santuario.) ¿Por qué no hablas tú?
SANT. (Después)
COM. *Pacer* boca y empezar.
¡Guerra á los burgueses!
TODOS. ¡Guerra!
COM. ¡Viva la fraternidad!
TODOS ¡Viva!
COMP. 1.° *Ná*, que no lo entiendo..
VARIOS. ¡Chist!
OTROS. A callar, á callar.
COMP. 2.° Si *paece* que estáis jugando.
á los *depu'aos ná* más.
COM. Ocho horitas de trabajo,
el aumento de jornal,
que no trabajen los chicos
porque no hay *nesecidaz*,
y suprimir los destajos
que han *sto* nuestro dogal,
es lo que necesitamos
por el pronto, y además...
COMP. 1.° Comer bien.
COMP. 2.° Eso, y beber
un *morapio* regular.
COMP. 1.° Y no pagarle al casero.
COM. Y revolución social,
y abajo la burguesía.
COMP. 1.° ¡Es la *chipén*!
TAR. ¡O... olé ya!
COM. Y en cuanto llegue la nuestra,

vamos á ver la verdad.
Los políticos... (Rumor, algazara, protestas.
COMP. 1.° Tunantes...
COMP. 2.° Hambrones...
SANT. No hay que fiar
de esos charlatanes.
TAR. ¡O... olé!
COMP. 1.° Nos estorban.
COMP. 2.° Claro está.
COM. Aquí sobran muchas cosas
pa que podamos *trunfar*,
y hay que quitarlas de en medio.
(Rumor, algazara, aplausos.)
COMP. 1.° Se quitan.
COMP. 2.° Se quitarán...
COM. La Guardia civil
COMP, 1.° Se quita...
COM. Lo que sea autoridad
va en contra de la anarquía,
que es la justicia social.
¡Abajo todo el que mande! (Aplausos)
SANT. Compañeros...
VARIOS. ¡Á callar!
COM. ¡Los *científicos* han dicho
ahora *cá* barbaridad
sobre la cuestion obrera!...
¡No saben por dónde van!
COMP. 1.° ¡Y que lo digas!
COM. ¡Qué entienden,
verbi gracia, Chagaray,
ni Figüerueła, ni Agárrate,
ni Marés? ¡No saben *ná*!
¡Esto hay que mamarlo, hombre,
para saber la verdad! (Bravos y aplausos.)
Al fin y al cabo, burgueses.
TAR. ¡Mue... mueran!
SANT. ¿Vas á callar?
TAR. ¡Ó... olé... no me da la gana!
SANT. Si *cabestropiezas* más
COM. Aquí el único recurso
es la huelga general;
que ninguno haga zapatos,

que *naide* fabrique pan...
Dios no come, Dios no bebe...
¡Vamos á ver la verdad!

COMP. 1.° ¿Y nosotros, ayunamos
también?...

COM. Pues es natural.

COMP. 1.° Es que tengo cuatro chicos,
y en cuanto no les dé pan...

COM. Morirse, pero con honra
y con mucha *dinidaz*.

COMP. 1.° ¿Y la mujer?

COM. ¡Que se muera!

TODOS. ¡Bravo!

COMP. 2.° (¡El juicio final!)

COMP. 1.° Habla, Santuario.

SANT. Voy.
De mí no podéis dudar.
Vengo á daros un consejo.
Dos palabras nada más.
¡Nada de huelgas!

VARIOS. ¡Traidor!

SANT. Compañeros, escuchad...

COM. Ese está vendido.

TAR. ¡O... olé!

COMP. 2.° Le ha convidado á almorzar
el Alcalde.

SANT. Eso es mentira.

COMP. 2.° Es un bribón...

COMP. 1.° Haya paz...

COM. Al fin socialista.

SANT. ¿Y qué?
Los anarquista estáis
tocando el violón.

COM Vosotros
no sabéis más que charlar.

SANT. Después de haber estudiado
mucho la cuestión social,
yo sé todo lo que dicen
sobre este particular
los sabios...

COM. ¡Mueran los sabios!

COMP. 1.° ¡Eso es una atrocidad!

COM. ¡Son burgueses *disfrazaos*!
SANT. Si no fuera por Bastiat
y Proudhom, y Quinto Curcio ..
COM. ¡Y Pilatos! (Burlándose.)
TODOS. ¡Já, já, já!
COM. ¡Tú quieres ser *diputao*,
pero no lo lograrás!
COMP. 2.° ¡Claro, por eso defiende
el sufragio universal!
SANT. Que es una conquista...
VARIOS. (Voces y algazara.)
¡Fuera!
COM. ¡Eso no sirve *pa ná*!
(Dichos y el Alcalde, que sale del Ayuntamiento y oye los últimos versos.)

ESCENA XV

DICHOS y el ALCALDE

ALC. ¡Qué gritos! ¡Qué bataola!
se disuelve la reunión.
COM. ¿Por qué? La ley nos concede...
ALC. ¡Aquí no hay más ley que yo!
Largo todo el mundo.
SANT. ¡Pero!...
COM. ¿Más?
Ni un grito, ni un rumor...
SANT. Es que tenemos permiso
pa reunirnos.
ALC. ¿Quién le dió?
COM. Usté mismo.
ALC. Pues yo mismo
lo retiro.
SANT. Eso es atróz.
ALC. Se ha turbado el orden público,
y siendo ya la cuestión
de orden público, al que chiste
lo enchiquero, y se acabó.
(Sale la pareja de la Guardia Civil y se coloca cerca del Alcalde apoyándose en las carabinas.

Por la izquierda sale el Alguacil del Ayuntamiento con su vara.)

SANT. (¡Por vida!...)
(Maldita sea...)

COM. (Rumor de protesta, pero contenido.)

ALC. Que no oiga yo ni una voz.

SANT. (¡La pareja!...) (A Comino.)

COM. (El Alguacil...)

SANT. (Hay que aguantarse.)

COM. (Chitón...)

ALC. (Los pobres son buenos...) Vamos...
(Van saliendo poco á poco murmurando por lo bajo.)
Anda, pelma.
(Empujando suavemente al Compañero 1.°)

COMP. 1.° Si ya voy...

COM. (Ya vendrá la nuestra.)

COMP. 2.° (¡Digo!)

SANT. (Paciencia...)

COM. (Y mala intención.)
(Salen. El Alguacil á una seña del Alcalde vase tras ellos.)

ESCENA XVI

EL ALCALDE y los dos GUARDIAS

GUAR. 1.° (Saludando militarmente.)
¡Á la orden!

ALC. Oiga usté, guardia,
hay que montar á caballo
por si esos arman jarana.

GUAR. 1.° Tengo desherrado el potro.

ALC. Echaré arena en la plaza.
(A una seña del Alcalde, vanse.)

ESCENA XVII

EL ALCALDE

Por hoy está conjurado
este problema feróz.

No le arriendo la ganancia
al que venga, no por Dios;
que si esto no se resuelve
con justicia y con amor,
estos serán con el tiempo,
los que den la desazón. (Vase.)
(Ruído, voces y algazara dentro.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Calle corta.

ESCENA PRIMERA

EL CURA, el MAESTRO, y el SECRETARIO

Los tres hablando bajo y con misterio.

SEC. Ha tomado posesión...
CURA. Al fin se queda en el pueblo...
MAEST. ¿Y los tíos? ¿Y la madre?
SEC. Tan campantes y contentos.
MAEST. ¿Y la muchacha?
SEC. En sus glorias.
CURA. ¿Y qué resuelve su abuelo?
MAEST. Si viene el otro, marcharme;
aquí los dos no cabemos.
CURA. ¿Marcharse? No tal, quedarse
para minarla el terreno.
SEC. ¿A la chica? Bien pensado.

MAEST. ¡Eso jamás! (Con energía.)
SEC. ¿Eh?
CURA. ¡Maestro!
MAEST. ¡Es la nieta de mi vida!
¡Con toda el alma la quiero!
¿Hacerla daño? ¡Eso nunca!
No apruebo sus devaneos,
sus locuras, y me voy...
CURA. Es que estando aquí, podemos...
(Siguen hablando bajo.)

ESCENA II

DICHOS y el HUEVERO, que sale por la derecha. Viene cargado con dos grandes cestas de huevos. Las deja en el suelo y se sienta él entre las dos cestas. Se limpia el sudor con un pañuelo de yerbas.

HUEV. ¡Qué calor y qué fatiga!
Ya no puedo con el peso.
¡Cuidado si da que hacer
este maldito comercio!
CURA. Apretarle las clavijas.
SEC. Y ponerle en un aprieto.
HUEV. Después de hacer mil favores
á las comadres del pueblo,
que me deben más docenas...
MAEST. Tomo las de Villadiego...
HUEV. ¡Que los entro de matute!
Que no pago los derechos...
MAEST. Yo, con cívivo entusiasmo...
HUEV. ¿Cívico...? ¡Ya he roto un huevo!
(Se dirigen á hacer mutis por la derecha. El Secretario tropieza con la cesta de los huevos.)
CURA. Cuidado, que va usté á
tropezar con el huevero.
SEC. ¡Ah! No había reparado...
¿Cómo anda uste por los suelos?
HUEV. No tardaré en levantarme
si Dios quiere.
SEC. Bueno, bueno...

(Hacen mutis hablando los tres.)
Verá usté las consecuencias. (Al Maestro.)

CURA. Lamentables.

MAEST. Están frescos. (Mutis.)

HUEV. ¡Ya lo creo! ¡Sólo faltan
que digan que no son buenos!

ESCENA III

DESEADA, la MOLINERA, BANASTA, el TIO NICOLÁS, el TÍO PACO y CORO GENERAL, salen por la izquierda. El Huevero continúa sentado en el suelo. Deseada viste otro traje más modesto; pero elegante también.

MOL. Ya has tomado posesión
de tu hacienda. Ahora veremos
cómo te portas.

BAN. Muy bien.

PACO. ¡Quién lo duda!

NIC. Desde luego.

PACO. Mira; á escote y entre todos,
te hemos comprado un obsequio:
un anillo...

NIC. Una alianza...

PACO. *Pa* cuando te cases.

BAN. Eso.

DES. ¿Todos han contribuído?

PACO. Todos menos el abuelo.

DES. A ver, á ver. (Le dan la sortija.)
¡Y es bonita!

MOL. ¿A ver?

BAN. Preciosa en efecto.

NIC. Y de oro de ley.

PACO. Verdad.
(Deseada queriéndose poner la sortija. No le entra en ningún dedo.)
¡Ay, qué lástima!

MOL. ¿Qué es ello?

DES. Es muy pequeña.

BAN. ¿Pequeña?

DES. No me coje en ningún dedo.
NIC. ¡Luego no sirve!
DES. Eso sí;
se ensancha un poco y al pelo.
MOL. Ahora debes dedicarte
á hacer la dicha del pueblo.
NIC. Si sigues mis instrucciones...
pronto estarás en tu centro.
PACO. Hay que firmar unos pactos
con tus colonos.
DES. No hablemos
de pactos ni de escrituras...
PACO. ¡Mujer!
DES. Demos tiempo al tiempo.
Ahora á cantar, y á bailar
y á festejar mi regreso.
Ahí están los mozos.
(Al Coro general que entra en este momento.)
¡Chicos,
á la pradera!
MOZA 1.ª ¡Corriendo!
BAN. (Habrá que tirarla un poco.)
NIC. (Ya lo creo...)
PACO. (Ya lo creo ..)
HUEV. (Levantándose.)
(¿A que si no me separo
me atropellan también éstos?)
(Salen Deseada, la Molinera, el Tío Nicolás, etc., menos el Coro, que rodea al Huevero. Éste se ha separado para dejar salir á los personajes indicados.)
MOZA 1.ª ¡Eh! ¡Mirad quién está aquí!...
HUEV. Buenos días.
MOZA 2.ª ¡El huevero!
MOZA 1.ª Me llevo media docena,
—ya te pagaré.—¿Son frescos?
MOZO 1.º ¿No los entras de matute?
HUEV. ¡No señora, no por cierto!...
MOZA 2.ª Bueno, hombre. Me llevo dos;
tengo enfermo al pequeñuelo...
(Conforme indica el diálogo van cogiendo los huevos, y marchándose.)

MOZA 1.ª Me llevo tres... ya vendrás
á cobrar...
MOZA 4.ª Digo lo *mesmo*,
yo me llevo cuatro. Adiós...
MOZA 7.ª Hasta después. (Coge uno y vase.)
MOZA 8.ª Hasta luego...
MOZO 1.° Ya sé que fías... Son seis...
MOZO 2.° Una docena que debo,
y otra, dos...
MOZO 3.° Yo llevo cinco.
MOZO 4.° Y tres, ocho... pagaremos...
HUEV. ¡Caracoles! ¡Si esto dura,
me van á dejar sin género. (Sale corriendo.)
MOZOS. } ¡Já, já, já!
MOZAS. }
MOZA 1.ª ¡Que se fastidie!
MOZO 1.° ¡Dicen que es un matutero!
(Vanse riendo por la derecha.)
MOZA 2.ª ¡Pues casi más le valía
pagar todos los derechos! (Mutis)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Decoración de campo á todo foro. Arboleda. Telón de horizonte. En el fondo un practicable de rocas, por cuyo sendero, que debe estar bastante alto, pasan á su tiempo varias figuras.

ESCENA PRIMERA

DESEADA, la MOLINERA, BANASTA, NICOLAS, el TIO PACO, el TIO NICOLÁS, el GAITERO y el TAMBORILERO. Por el practicable, y viniendo de izquierda á derecha, van bajando MOZOS y MOZAS (Coro general). Mucha animación. En un grupito á la izquierda, primer término, el ALCALDE, el MAESTRO, el SECRETARIO y el CURA. En el fondo, sentados en un banco rústico, y al pié de un árbol, el Gaitero y el Tamborilero.

NIC. ¡Viva Deseada!
TODOS. (Menos el grupo del Alcalde.) ¡Viva!
DES. ¡Gracias!
BAN. Y empiece la gresca.
Yo bailaré con tu madre;
libertad franca y completa.
MOL. Tú, ¿con quién?
DES. (Sonriendo y mirando á todos lados.)
No sé... veremos...
PACO. ¡Si tan viejo no estuviera!...
(En el fondo cuchichean los Mozos y Mozas.)
MAEST. (¡Tendré que sacarla yo!)

MOL. (Al Tío Nicolás.) (Anda tú ..)
ALC. (Dios nos proteja...)
NIC. Yo el primero no... después...
SEC. (Alcalde... ¡ande usted con ella!)
ALC. (Es muy pronto todavía.)
DES. (Riendo.) (¿Si irán á dejarme fea?)
CURA. (Por los mozos.) Pero esos necios, ¿ninguno se atreve?...
MAEST. ¡Es mucha pareja!
SEC. (¿Á que no baila?) (Contento.)
ALC. (Lo mismo.) (¿Á que no?)
CURA. (¡Tendría gracia!)
ALC. Bueno fuera.
SEC. (Metamos cizaña.) ¡En baile!
ALC. ¡Gaitero, las de la tierra!

(El Gaitero se prepara á tocar. Momento de indecisión. El tío Paco, el tío Nicolas y el Maestro se aproximan á Deseada. En este momento aparece en lo alto del practicable el Paleto, con capa parda y sombrero ancho, se detiene en el centro y grita.)

PALETO. ¡Deseada!
DES. ¡Tío Manuel!
MAEST. ¡Jesús!
ALC. ¡Sálvese el que pueda!
CURA. ¡Fúgite!

(Salen precipitadamente, el Cura, el Maestro, el Secretario y el Alcalde, mientras sale á escena el Paleto, que tira al suelo el sombrero y la capa, y abraza con efusión á Deseada.)

NIC. (Dándole la mano.) ¡Querido amigo!
PALETO. ¡Sobrina mía!
DES. (Al Gaitero.) ¡Á empezar!
PALETO. ¡Sólo vengo *pa* bailar
la primer copla contigo!

ESCENA ULTIMA

DICHOS y el CORO

MÚSICA

CORO. Despues de muchos años
vuelve la niña,
y hay que solemnizarlo
con alegría.
Porque no en balde,
que eras muy revoltosa
dijo el Alcalde.
Anda, salero,
baila con fé,
que arma tu saya
mucho belén;
mueve ese cuerpo,
menéale,
que así se largan
los que yo sé.
¡Olé, olé!, etc.

Baile. Manchegas. Banasta baila con la Molinera y otras tres parejas bailan también. Todos les rodean. Mientras la copla y el baile, aparecen marchándose por el practicable, el Maestro, el Cura, el Alcalde y el Secretario, todos con cartera de viaje, y un maletín en cada mano. Cuadro.

FIN

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y Extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.